

Dossier

Cuestión insistente, obsesiva, abierta por y para la filosofía, por y para la comunidad o la sociedad, como se quiera. Muchas veces descuidada (los animales son objetos, cosas o máquinas) o tal vez ocultada (no vaya a ser que se controle la matanza y el exterminio atroz de los animales). El problema es ¿qué son los animales? ¿qué somos nosotros como animales? o ¿qué clase de animales somos? ¿cuál es y qué significa nuestra animalidad? Más aún. No se trata sólo de un problema de conocimiento, ya sea científico, antropológico o filosófico, sino, ante todo y hoy como nunca, de un problema ético. Digámoslo brevemente: se trata del dolor, y no únicamente del dolor sino del sufrimiento de los animales. Una mona a la cual se le arrebató su hijo ¿sufre? Y si sufre ¿cuál es nuestra responsabilidad? Si sufre ¿podemos seguir haciéndonos los ignorantes o los inocentes? Frente a la inmensidad del dolor carnal y del sufrimiento espiritual de los animales ¿podemos lavarnos las manos como si no existieran? Queremos retomar una cuestión antiquísima, un problema antropológico, histórico, teológico (¿los animales tienen alma?) y religioso (las comunidades prehistóricas, los griegos, el judeo-cristianismo, el budismo, ¿qué actitud teórica y práctica tenían frente a los animales?).

Pitágoras le dijo a un hombre que castigaba a su perro: ¡Deja de golpearlo! Es el alma de un amigo la que oigo, la he reconocido en los acentos de sus aullidos... ¡Bravo Pitágoras! En realidad este breve dossier pretende incorporarse como una súplica a su súplica...